

Precauciones ante el Concilio

LOS ULTIMOS ATENTADOS EN LA BASILICA DE SAN PEDRO OBLIGAN A TOMAR CONSIDERABLES MEDIDAS

ROMA.—(Crónica especial para la Agencia FIEL-ALA). Los últimos ingenios terroristas descubiertos en la Basílica de San Pedro, aparte de provocar considerable emoción en todo el orbe católico, han motivado una movilización de los servicios de seguridad. Sobre todo, si se tiene en cuenta la inminencia del Concilio y la considerable afluencia que las ceremonias públicas conciliares acarrearán consigo.

Esta afluencia podría favorecer, sin duda, los siniestros designios del "dinamitero de San Pedro", como se le denomina ya. El "dinamitero" en cuestión se oculta hasta ahora entre la multitud anónima que cada día entra y sale, numerosísima, en la basílica máxima de la Cristiandad. Deposita sus ingenios bajo la estatua de San Clemente (día 4 de julio) o ante la capilla del Sacramento o en la base de la columna de San Andrés (22 de septiembre) saliendo furtivamente confundido entre la multitud anónima por la puerta llamada del Filarete y desaparece como un fantasma, disolviéndose, por decir así, al sol de estos primeros días de otoño que llena la plaza. No deja tras sí huella alguna, por lo que cuesta clasificarle entre los fanáticos y los exhibicionistas. Habría dejado en tal caso un escrito en la pared, una nota o habría hecho una llamada telefónica. Pero en San Pedro no se ha encontrado ninguna nota, no ha aparecido escrito alguno en las paredes de la basílica y ninguna llamada misteriosa ha sonado en el Vaticano o fuera de allí. La policía tiene solamente en sus manos los ingenios que hubieran podido provocar y por tratarse en las dos ocasiones de aparatos rudimentarios que fácilmente hubiera podido fabricar en su propia casa, se comprende fácilmente que el caso se presenta embrollado a ojos de los investigadores.

Pero en esta ocasión parece que la gendarmería vaticana y la policía italiana están decididos a llevar a cabo una investigación, dirigida por el abogado Spinelli, juez único de la Ciudad del Vaticano. Se trata de proteger nada menos que un Concilio Euménico de la locura de un criminal. Se tiene, en efecto, conciencia del peligro que ha corrido estos días pasados la magna asamblea conciliar.

DOS EXPLOSIVOS EN LA BASILICA

Habría que remontarse, en efecto, a los atentados de primeros de siglo, a los delitos de los anarquistas, para encontrar algo semejante. Los "ingenios" hallados últimamente fueron dos. El primero era una botella llena hasta el borde de ácido sulfúrico y de un polvo que tardó bastante en ser identificado. Inmersa en la botella había una barrita de aluminio unida a un percutor y atado a la botella en correspondencia con el percutor, un detonador repleto de fulminante.

Hasta un profano puede ad-

vinar cómo todo esto hubiera tenido que funcionar. El ácido hubiera formado una combinación química con el polvo; combinación capaz de corroer el aluminio. La barrita, una vez corroída, habría liberado el percutor y éste, al golpear el detonador habría hecho explotar el ingenio y el ácido se habría esparcido alrededor prendiéndose fuego.

Como el paquete estaba colocado en un ángulo del aula conciliar, las llamas se habrían propagado prendiendo en los paños rojos que cubren los estrados de madera donde tomarán asiento los padres conciliares y toda el aula se habría transformado en una hoguera antes de que los bomberos pudieran intervenir.

El Concilio no se habría suspendido por ello, pero es posible que hubiera tenido que aplazarse y Roma no vería el día 11 de octubre a los obispos de todo el mundo reunidos bajo las bóvedas de San Pedro.

El otro "ingenio" hallado en la base de la columna de San Andrés no era idéntico a este primero, como se dijo inicialmente. Era sencillamente un detonador sin botella. La cosa no dejó de resultar extraña. La columna de San Andrés, una de las cuatro que sostienen la cúpula, está apenas fuera del perímetro del área conciliar. Delante se levanta una de las tribunas donde se situarán los diplomáticos y las misiones extraordinarias del Concilio. Pero aunque el detonador hubiera estallado, la tribuna no hubiera podido resultar dañada, porque una balaustrada de mármol la habría protegido.

UNA VIGILANCIA MUY ATENTA

Las hipótesis son dos: el criminal tiró el detonador entre la multitud apretando bajo el brazo una segunda botella o bien, siguiendo un plan más perverso todavía, colocó el detonador en un plan más perverso todavía, colocó el detonador en un lugar alejado del ingenio incendiario para que el primero, al explotar, distrajera la atención de la explosión del segundo.

La policía vaticana e italiana trabaja incansablemente para poner al descubierto al autor de los criminales atentados. Elementos y detalles que al profano le parecerían desdenables constituyen preciosos indicios; así, la fecha de los atentados (el 14 de julio, el primero, y el 23 de septiembre, el segundo) un sábado las dos veces. La coincidencia resulta extraña, pero además se pone de relieve que el incendiario debe de tener algunos conocimientos, si bien elementales, de química; esto constituye igualmente un detalle interesante.

De todos modos, mientras no se descubre al criminal, se ha ultimado un plan para extremar la vigilancia. Plan en el que no confía mucho, a decir verdad, el propio Pontífice. A quien le manifestó la necesidad de adoptar medidas drásticas, le respondió con una frase que evidencia su



Para ultimar los preparativos del Concilio Euménico que se abrirá el próximo día 11 del actual, ha sido cerrada al público la Basílica de San Pedro.—(FOTOFIEL)

bonidad y que es todo un programa: "Confíemos en la Providencia. San Pedro, pero ningún explosivo. Ciertamente precisa hacer buenas guardias en el sepulcro de San Pedro, pero ningún explosivo. Ciertamente precisa hacer buenas guardias en el sepulcro de San Pedro, pero ningún explosivo."

Una exposición de categoría en el Casino

Ayer, a las doce del día, fue inaugurada la exposición de pintura que Angel Pina Nortes, artista murciano, cuelga en el Casino.

Hasta aquí, una noticia cotizable en el mundillo de las Artes.

Pero Pina deja de ser noticia para convertirse en comentario, quizás en apasionado comentario.

Pina Nortes ocupa, desde ahora, un lugar entre los pintores consagrados, lugar a que se ha hecho acreedor y que nada ni nadie le pueden discutir. Cuelga treinta cuadros, entre oleos —que presenta en mayoría—, guaches y litografías.

Treinta cuadros que son como treinta afirmaciones, como otras tantas maneras de dejar sentado que Pina tiene un temperamento artístico, que sabe disciplinar este temperamento y que posee una fina, una exquisita sensibilidad.

Pero lo más importante de Pina Nortes es que sabe transmitir su mensaje. Sabe contagiar su inquietud y su depurada forma de ver las cosas, de limitar sus contornos y de apropiarse del color.

Por eso el espectador, de entrada ya, queda grata, gratamente impresionado por esta bellísima colección de pinturas. Luego, sosegado el ánimo —que buen aliciente para ello ofrece la muestra— viene la reposada contemplación.

Así cabe deleitarse ante el paisaje, de purísimas luces y jugosos colores; la figura adquire en la pintura de Pina la ingenua sencillez de un Cimabue o un Cavallini; su "Carnaval" es francamente delicioso.

Sus «nazarenos» son de una extraordinaria plasticidad, así como sus motivos sobre toreros y majas.

A los girasoles y limones, tema que en Pina adquiere verdadera fuerza, se une en esta exposición el motivo floral, en el que hace gala de la riqueza de su paleta.

La elección de uno cualquiera de los cuadros expuestos, obedecería más a exigencias subjetivas que a una anteposición jerárquica de valores, pues en esta colección cabe universalizar méritos y proclamar equilibrios, dentro de un nivel artístico de elevado tono.

Pina y su pintura han puesto un jalón en las salas de Murcia. Angel Pina se encuentra en un gran momento de su vida artística, y su obra está destinada a ofrecer al que la observa una serie de sensaciones, que pasan de la retina al alma y que son difíciles de borrar.

ACUARELAS DE SAURA MIRA, EN «CHYS»

Fulgencio Saura Mira expone en «Chys» una interesante colección de acuarelas, sobre temas urbanos, en los que se recogen las más típicas y pintorescas calles murcianas, y los más bellos y sugeridores rincones de la ciudad.

Esta sólo hecho, de ofrecer una colección de motivos loca-

les, sería más que suficiente para dotar a la exposición de un expectante interés.

Pero a lo sugestivo del tema se une la calidad de la obra. Fulgencio Saura Mira es otro joven pintor murciano, consciente de su misión en el difícil y noble oficio de decir cosas que lleguen a producir emociones, a plantear problemas o a provocar dialécticas.

Saura Mira se mueve dentro de un terreno en el que, sin despreciar ni faltar al respeto de lo que es esencial y eterno en el arte, recoge la voz de nuestro tiempo, se hace eco de su sugestión y conjuga fórmulas y soluciones, para llegar a su pintura, siempre nueva y siempre con algo que contar. Hoy, dentro de unos matices que se hacen imprescindibles en la temática elegida, ofrece Saura Mira esta colección de pinturas de carácter murciano, con lo que incorpora a su paisaje, a su íntima pintura de interiores, esta nueva forma de arrancar al rincón de la plaza, a la calleja silente o a la arteria bulliciosa, su carácter, su alma y su ambiente.

CARLOS VALCARCEL

MUSICA

HA MUERTO BALTASAR ESPADA

Hace unos días, en Librilla, donde residía, ha muerto Baltasar Espada, músico eminente, intérprete fiel y extraordinario instrumentista.

En los mejores tiempos de la Orquesta Sinfónica de Murcia, el maestro Espada desempeñó —hasta la desaparición de la Orquesta— la plaza de primer trompa.

Anciano ya, seguía dando muestras de su gran dominio de tan difícil instrumento, y sus entradas o ataques en la partitura eran siempre de una gran limpieza y de una correctísima factura.

De una dinastía de músicos, deja un hijo, también ejecutante de trompa de armonía, y que con aquél actuó en la Sinfónica y en la Agrupación Musical Murciana.

Hemos perdido un buen músico y un buen amigo.

Con nuestro pésame a sus familiares, elevamos, una oración a Dios por el eterno descanso de Baltasar Espada.

C. V.

HOMENAJE AL REVERENDO DON JUAN HERNANDEZ

Marcha a Roma a cursar altos estudios eclesiásticos

Pasado mañana, miércoles, a las dos y media de la tarde, se celebrará en «El Soto» una comida-homenaje a nuestro querido compañero en la Prensa e ilustre escritor y radiofonista reverendo don Juan Hernández Hernández, quien marchará próximamente a Roma a cursar altos estudios eclesiásticos, becado por el Ministerio de Educación Nacional. Al mismo tiempo formará parte del Gabinete de Prensa del magno acontecimiento conciliar.

Las tarjetas, al precio de 125 pesetas, pueden recogerse en la Asociación de la Prensa y en el mencionado restaurante.

Firman la convocatoria don Manuel Augusto García Viñolas, don Nicolás Ortega Lora, don Juan García Abellán, don Arsenio Sánchez Alcarria, don Manuel Fernández-Delgado, don Baldomero Ferrer, don Ángel Tomás Martín, don Juan Zafra, don Carlos García-Izquierdo, don Manuel Carles, don Ismael Galiana, don José Manuel Bermejo, don Carlos Valcarcel Mavor y don Cipriano Romero Lleti.

CHRISTMAS

7.000 MODELOS!
10.000.000 de ejemplares en existencia. Desde una peseta ejemplar
SERVIMOS A PROVINCIAS
JHERR. Velázquez, 124. Madrid

A petición de nuestros
consumidores.

A partir de
ahora

UN
QUINTO

ESPECIAL

Axon



El disco del LUNES

«MERON RADIO», casa especializada en aparatos de radio, tocadiscos, televisión y microsurcos, dispone esta semana de una extensa colección de discos 45 r. p. m.; entre ellos nos es gustoso registrar los siguientes:

«BELTER».—Esta prestigiosa y prestigiada casa grabadora nos presenta esta semana dos espléndidos discos de Luisa Linares y «Los Galindos», que magistralmente interpretan: «Hay quien dice de Jaén», «Rubita», «Aroche», «Rosa morena», «La jaguaya», «Timpleteco», «Campanas de las Palmas» y «Los árboles».

«HISPAVOX».—Nos presenta a Luis Machaco y su orquesta típica, que interpretan cuatro tangos inolvidables: «El choclo», «Plegaria», «Una lágrima tuya» y «Siempre». En música moderna, dos discos. El primero corresponde a Javier Fleta, que interpreta: «Méjico», «Maria», «Jessica» y «Antón Pirulo». Y el segundo nos presenta a Monna Bell, que interpreta: «Chiquitina», «Me gusta Madrid», «Tómbola» y «Cuándo... cuándo... cuándo...».

«POLYDOR».—Esta casa solamente dos discos. El primero corresponde al cuarto volumen de música clásica, para todos, en el que la orquesta Monte Carlo «Ligt Symphony», dirigida por el profesor Hans Carste, interpreta «El cisne del Carnaval de animales», Música de ballet de la ópera «Margarethe», Pizzicato del ballet «Sylvia» y «Los cómicos Galop». El segundo corresponde a Sandy Nelson, que interpreta cuatro «twist»: «Voces de la jungla», «Jive Talk», «Hombre frío» y «Tómalgo».

«R. C. A.».—La casa RCA un solo disco a cargo de Pérez Prado y su orquesta, que interpretan: «La chungu», «Ritmo de chungu», «El saco y la camisa» y «Rica chungu».

«ZAFIRO».—Finalmente, esta buena casa grabadora nos presenta un magnífico disco, en el que la orquesta Maravella, dirigida por el director Luis Ferrer, interpreta cuatro pasodobles: «El Cordobés y su embrujo», «Juan Fernández «Carniceritos», «Conchita Cintrón» y «Pedrin Moreno».